

# SEMANARIO

## DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

*Del Jueves 19 de Julio de 1804.*

### *De los cerramientos.<sup>1</sup>*

**O**cioso seria detenerse á demostrar la utilidad que debe resultar á cada uno de tener cercada su hacienda; y así suponiendo esta evidente verdad, paso á manifestar los mejores métodos que observan nuestros labradores en algunos distritos para cerrar sus tierras, con el deseo de que se propague esta práctica, á la que atribuyen los políticos ingleses el floreciente estado de su agricultura; y generalmente se advierte el aumento de la poblacion, á lo menos una tercera parte mayor, en donde estan cercadas las haciendas. Si se multiplicasen los setos vivos para los cerramientos, se aumentarían igualmente los ganados de toda especie, siendo los labradores ganaderos al mismo tiempo, como sucede en otras naciones que logran en esto unas ventajas de que estamos muy distantes. Entre nosotros el mas rico de cada pueblo suele disfrutar con sus ganados de los pastos y desperdicios de las tierras de labor de todo el término; y no hay duda en que si cada propietario mantuviese en sus tierras cercadas las reses que pudiese, habria muchísimo mas y mejor ganado. En Asturias cercan las tierras de pan llevar para evitar los destrozos de los ganados, y abren los por-

<sup>1</sup> Por Don Esteban Boutelou. Observaciones hechas en la expedicion botánica, que de real orden hizo en el verano del año próximo pasado de 1803.

tillos despues de levantada la cosecha , para que entren estos á aprovecharse de lo que puedan. En dichas tierras pueden causar algun perjuicio los setos vivos si son muy altos , ó sobresalen en ellos árboles con ramas extendidas; pero los que no tengan mas que de quatro á cinco pies de altura no ocasionan el mas leve daño á la vegetacion de los sembrados. Es verdad que no se han de aplicar nunca para setos de tierras labrantias los árboles que echen las raices someras , sino aquellos que tengan raiz central, los que no presentan ningun inconveniente , en particular si sus troncos son elevados, y se tiene el cuidado de podarlos para cercenarles las ramas inútiles y disminuir su sombra.

En los prados artificiales ó naturales son útiles los setos vivos aunque sean altos , porque con su resguardo se aumenta la yerba , y los ganados hallan en ellos abrigo en el invierno y sombra en el verano.

En los jardines sirven mucho los setos vivos y altos para que cuaxe bien la flor de los frutales , por el abrigo que les proporcionan contra los ayres del norte , con lo que se logra mucha fruta. Tambien se aseguran á veces las cosechas de granos con la defensa de algun seto vivo que corte la crudeza de los nortes ; y los ganaderos evitarian muchas pérdidas si tuviesen las parideras de las ovejas en prados cercados con setos vivos, en que asegurarian la yerba y el abrigo. Tambien sirven los setos vivos y altos para resguardar la hoja con que se crían los gusanos de la seda ; pues si viene una helada tardía y abrasa la hoja tierna de las moreras , ( como sucedió el año pasado en veinte y dos de Mayo en el campo de Utiel y otros ) no se podrá hacer la cosecha de la seda. En Aranjuez vemos vegetar en ciertos sitios poblados de arboles algunos que son delicados y exóticos, y que perecen pronto si se trasplantan á otros parages escuetos de los mismos jardines.

En la formacion y conservacion de los setos se pudieran ocupar muchos jornaleros quando en el invierno no tienen otra cosa que hacer, como se ve en algunos dis-

tritos en que no hay mas industria ni labores que las de los campos. El mayor producto de los terrenos es conforme á su cierro; pues cada qual se esmera en mejorar una posesion que puede llamar exclusivamente suya, y libre de los daños que sufren las haciendas abiertas: circunstancia que por sí sola es bastante para estimular la laboriosidad de los particulares con no pocas ventajas del estado. La hermosura que dan á las posesiones los setos vivos presenta un aspecto muy agradable, á mas de otras utilidades que ofrecen, como son el combustible necesario y ahorro del estiércol hediondo y humoso que se quema en varias partes. En los distritos cuyo temperamento lo permita, se pueden dexar crecer en los setos de trecho en trecho algunos frutales, como en Asturias; en otras partes se pondrán árboles de sombra para tener leña, madera, frescura &c.

Dice M. Varron <sup>1</sup> que hay quatro géneros principales de cerramientos que nombra *naturales*, y son los *setos vivos*, los *rústicos*, que son las estacadas y ramas secas; los *militares*, que son las zanjás, malecones y obras para detener el ímpetu de las aguas; y los de *fábrica* que son las tapias y paredes. Yo divido las cercas ó setos muertos en *convencionales* y *existentes*: por los primeros entiendo los surcos ó amojonamientos, que sin impedir la entrada ni presentar dificultad alguna para el paso, indican que está negada á los ganados la entrada en aquellos parages.

#### *Cerramientos muertos ó convencionales.*

I. *Surcos*. En las inmediaciones de Daroca señalan, para el pasto exclusivo de las reses vacunas de cada labrador, algunas tierras propias que circundan con tres surcos, y los demas vecinos deben respetar, á vista de esta cerca convencional, aquella rastrojera que destina el dueño para su ganado. Este seria un arbitrio de mucho socorro para la mayor parte de la Mancha, y evitaria

<sup>1</sup> Lib. 1. cap. XIV.

bastantes excesos; porque luego que se hace la siega apuran prontamente las caballerías del pueblo en comun los provechos de las tierras, disputándolos con los ganados que solicitan con ansia recorrer las mismas, é impidiendo á veces que se aprovechen los pobres de la rebusca que por caridad se les ha permitido siempre: menos quando los alcaldes son ganaderos, que entónces se suele prohibir la rebusca con el mayor rigor, diciendo que ésta sirve de pretexto para robos; como si no fuese mas acertado buscar otros medios para evitarlos, sin privar al pobre de esta utilidad.

Tambien se hace un surco alrededor de una tierra, de cuya mies no se quiera hacer la recoleccion por ser poca de resultas, por exemplo, de algun pedrisco; á fin de indicar que se prohíbe en ella la entrada al ganado. En tal caso dexan madurar el grano, y con una soga que pasan repetidas veces sobre la mies hacen que le suelten las espigas, y luego que se puede se ara, esparciendo en ella algo mas grano si lo necesita. A estas tierras las llaman *riciales*, y suelen producir unas cosechas asombrosas.

II. *Mojones*. Para denotar que está vedada la entrada á los ganados en un monte recién cortado, se suelen poner mojones, y tambien se ponen alrededor de las tierras sembradas con semillas de primavera, á fin de que los pastores respeten aquel cierro convencional. Esto se executa en Ocaña, Tarancon, Villarubia, y en otras muchas partes.

III. *Rebozos*. En las viñas se llaman *rebozos* á los sarmientos que de trecho en trecho atan por arriba los guardas en las inmediaciones de los caminos ú otros parages expuestos á daños, para indicar á los pasajeros que respeten la heredad.

Con estos cierros convencionales no siempre se logra defender las heredades; porque tales medios suponen buenas costumbres en el país, sin las que es imposible contener muchos daños en los campos.

### Cerramientos muertos existentes.

Hay muchas clases de cerramientos muertos acomodados á la situacion, calidad y demas circunstancias del terreno: voy á tratar de ellos con separacion.

IV. *Zanja*. A veces se destinan los cierros para evitar los daños de los aguaceros que roban la tierra vegetal de algunas heredades: en tales situaciones se abren zanjas ó caceras para dar salida oportuna á las aguas. En tierra de Cuenca, y generalmente en países de serranía se valen de estas defensas, sin las cuales les harian perder mucho los aguaceros y tempestades. Tambien se hacen zanjas para desaguar las heredades expuestas á inundaciones. A esta clase de zanjas pertenecen los fosos ó *xaxas* que se llaman, y se hacen para impedir la entrada sin estorvar la vista de algunos jardines modernos ó edificios.

V. *Zanja y vallado*. Este cercado es muy facil de executar y de mucha defensa si está bien conservado: para hacerle abren una zanja de dos á tres pies de ancho al lado de afuera de la heredad, y con la tierra que sacan forman un vallado ó repecho apisosando y batiendo la tierra en *rampa* para que escurran las aguas, é impida el paso al ganado: se suele usar de este vallado á las orillas de los caminos, en las que ponen á veces otra defensa, abriendo zanjillas de dos á tres varas de largo, y entre zanja y zanja forman lomos con la tierra que sacan de ellas, dexando alternativamente las zanjas y los lomos, y así no pueden pasar los carruages sin riesgo inminente de volcar.

VI. *Césped en seco*. En Terriente, Albarracin y otros pueblos de Aragon cierran las heredades con céspedes que ponen unos sobre otros con buen orden: es práctica costosa, y á veces de corta duracion, aunque los cubren con rama seca y espinosa, para que resistan mas á las aguas. De la parte de afuera de estos cierros suelen hacer zanjas para que duren mas, y dexar mas difícil la entrada. Los céspedes se arrancan en los prados inmediatos de los sitios en que haya mas grama. Si llegan á en-

trelazarse bien las raíces de la yerba no forman malos cercados. Para arrancar los céspedes usan de la azada; pero con la pala de jardín se haria esto con menos trabajo y mas perfeccion. Hacen el encespedado colocando de canto dos lineas de céspedes con la yerba hacia afuera de un lado y otro de la pared, y el intermedio se maciza con tierra y cesped deshecho apisonándolo bien para que haga clavo. El encespedado que se hace mas ancho por su base, y va en disminucion hasta el remate, se ha de hacer en tiempo húmedo y por lechos ó tandas, y acabada de macizar la primera se pone otra igual encima, y así se continúa hasta que tenga la altura conveniente. Si se construyen en tiempo de calor se hinchan, desunen y deshacen despues con las aguas. Por la parte de afuera del encespedado y á un pie de distancia suelen abrir una zanja en *rampa* que contribuye á su mayor duracion, y á hacer mas difícil la entrada del ganado.

VII. *Canto en seco.* Se usan estas cercas en donde abundan las piedras: son comunes en Tarragona y Tortosa, donde emplean pedazos de marmol que es allí muy abundante. Duran bastante, y mas si las revocan de uno y otro lado con yeso ó argamasa de cal, aunque lo interior quede en seco. Con las piedras mas gruesas se forma la base bastante ancha, y luego va la pared en disminucion, poniendo encima la piedra menuda al mismo tiempo que se limpia la heredad, sin dexar en ella aquellos montones de cantos que se ven en las de algunos propietarios indolentes. En el Condado de Cornualla en Inglaterra levantan cercas de canto del mismo modo que he dicho de las de cesped, esto es, forman dos lineas de cantos arreglados con todo cuidado, y macizan con tierra el intermedio. Abriendo una zanja del lado de afuera de esta cerca será mas difícil vencerla. En las laderas y montes se ponen en muchas partes *empedrizas* ó *valladares* de canto seco para contener la tierra y ponerla en labor.

VIII. *Canto y barro.* En Tarragona, Tortosa y otros parages se ven con frecuencia cercas de canto y barro,

conservándose el antiguo método que, según M. Varron, era muy comun en su tiempo en la península.

IX. *Tapia de tierra.* De estas cercas se usa mucho en Cariñena, y son muy apropósito para los países secos. Las tapias bien hechas son de gran duracion, como se ve en Granada, en Ocaña y en otras poblaciones antiguas, en que sin yeso ni argamasa se conservan tapias antiquísimas, que cuesta mucho trabajo deshacer.<sup>1</sup>

X. *Pared de cal y canto y ladrillo.* Estas cercas solo las pueden hacer los ricos. Cerca de Utiel he visto cercadas así algunas viñas; y tambien he visto frondosas alamedas de olmos cercadas con canto y yeso en Villarubia, Santa Cruz de la Zarza, Huelves y otros pueblos; que todo este gasto es menester para defender del ganado á los árboles. Como para hacer estas paredes se necesitan albañiles ó maestros inteligentes no me detengo á explicar su construccion. Toda pared se ha de cubrir con albardillas: las mejores son de piedra; pero cuestan mucho: despues se siguen las de ladrillo y baldosa: yo he visto albardillas (no tengo presente si fué en Tortosa) de ladrillo de una pieza que cubrian todo el grueso de la pared, hechas de lomo con sus vertientes á los lados: es práctica que debe imitarse. La albardilla de texa es de bastante duracion. Las tapias se suelen cubrir de ladrillo, texa ó rama seca y espinosa sobre la que se forma caballete con cantos y tierra; y la de paja larga de trigo, centeno ó carrizo preserva bien la tapia si se dispone como corresponde.

XI. *Emberjados.* Como estos no son para los labradores, sino que solo se ponen en los jardines de los ricos, no me detengo á hablar de ellos.

XII. *Setos de rama seca.* En la serranía de Cuenca y en otros parages cercan los huertos con rama seca y espinosa ó con haces de rama de toda clase, que entrelazan y sujetan con sogá á fuertes estacas. Todo esto es

<sup>1</sup> Sobre el modo de hacer las tapias véanse los Semanarios números 141 y 142.

costoso y necesita de continuos reparos, á fin de que no se abran portillos.

Desde Amposta hasta Tortosa defienden las higueras y demas frutales con cañizos y texidos de mimbre de quatro á cinco pies de altura, hechos á manera de cestos con que circundan cada arbol, asegurando las extremidades á un fuerte estacon. Con un instrumento de quatro lados cortantes abren en quatro tiras las cañas con que hacen dichos texidos.

XIII. *Estacadas, palenques, triangulillos, empalizados.*

Tambien se defienden las heredades con estacadas espesas, y es mejor hacerlas en el fondo de fosos profundos, anchos y dispuestos en rampa, siendo puntiaguda la extremidad superior de las estacas.

En Aranjuez usamos de palenques para defender los plantios sin impedir la vista: tambien ponemos triangulillos de maderos á los árboles que están muy expuestos al roze de los carruages. Estos triángulos que usan los ingleses se reducen á plantar tres estacas alrededor del arbol, y clavar en ellas tres palos á la altura conveniente.

A esta clase de defensas pertenecen los *rebozos* de rama seca con que se rodean los troncos de los árboles recién trasplantados para evitar los daños de caballerias y ganados.

XIV. *Diques ó malecones.* Para defender las heredades inmediatas á rios ó arroyadas se construyen diques ó malecones, que solo pueden hacer de fábrica los poderosos: menos costosos son los de canto y tierra. El malecon que esté expuesto á la violencia de las avenidas, se ha de construir con estacadas espesas entrelazando haces de fagina ó ramas flexíbles de una en otra estaca. Se disponen en *rampa* por ambos lados, y se les da de base á lo menos dos terceras partes mas que lo que tienen de alto. La tierra que se eche en ellos ha de formar liga; y así se ha de preferir la arcillosa mezclada con piedras.

Los rios se llevan las orillas quando están perpendiculares, ó quando el borde de la orilla forma como un alero sobre el agua: en tal caso conviene rebajar las ori-

llas dexándolas en *rampa*, á fin de que las aguas no hallen resistencia, y de consiguiente no causen destrozos. Es muy ventajoso plantar chopos en las orillas de los diques ó malecones, porque les prestan mayor consistencia, y son de los árboles que mas resisten al ímpetu de las corrientes.

No sé que se haya escrito cosa alguna en España sobre estas obras rurales, y desearia que mis cortas observaciones excitasen á otros á que perfeccionasen este artículo de utilidad general.

### *Preparacion de los aceytes secantes y medios de mejorarlos.<sup>1</sup>*

Los aceytes de que usan los pintores se pueden poner en dos clases: una es de los que en ciertas circunstancias se secan por sí mismos, ó que pueden secarse añadiéndoles ciertas sustancias; y la otra es de los que no se secan por ningun medio. A los primeros los llaman *secantes* y se suele usar de tres; el de nueces, el de linaza, y el de adormideras. El primero tiene el color mas oscuro y se seca mas pronto; el segundo no tiene tanto color, y no se seca tan breve; el tercero es el de menos color, y que mas tarda en secarse.

*Sheldrake* ha separado de cada uno de estos aceytes un mucilago ó goma en estado líquido, que se mezcla con el agua en todas proporciones, aunque es indisoluble en el agua fria despues que se ha secado. El aceyte de linaza da mas de esta goma; luego el de nueces, y en fin el de adormideras.

Del aceyte de olivas no sacó dicho mucilago ó goma, de que se puede inferir que se distinguen los aceytes secantes de los que no lo son, en que estos no contienen mucilago ni goma, ó en que esté tan íntimamente combinado con los demas principios, que no se pueda sepa-

<sup>1</sup> Por Timotheo Sheldrake. Annales des arts et manuf. núm. 32 Extracto.

rar de ellos por los medios que se separa en los aceytes que se secan por sí mismos ó con la mezcla de los colores.

Si se expone al ayre un aceyte secante en una vasija en que presente mucha superficie á la accion de la atmósfera, forma bien pronto película que se seca del todo por la parte de arriba. Si se quita dicha película se forma otra del mismo modo, y repitiendo esto muchas veces en una misma porcion de aceyte, sin remover la vasija, se advertirá que la segunda película tarda mas en formarse que la primera, y la tercera mas que la segunda, y así de las demas, hasta que al fin apenas se podrá formar en mucho tiempo. El mismo efecto se observa, aunque no es tan notable, en cada porcion de aceyte secante que se mezcla con los colores en la pintura.

Este experimento demuestra que el aceyte es secante porque sobrenada en él el mucilago que toma solidez en el estado de reposo, y al contacto con el ayre.

*Alteracion que ocasionan en los colores los aceytes que se han puesto secantes.*

Los ingredientes que se echan á los aceytes para que se sequen mas pronto, como son los oxídes de plomo, las sustancias salinas, las tierras ó las gomas aumentan, quando están mezcladas, la cantidad de las partes que nadan en la superficie, y forman sobre los colores una película ó costra ya mas ya menos oscura.

Al considerar la naturaleza de estos ingredientes se puede inferir como cierto, que los colores degeneran á proporcion de la fortaleza de los aceytes secantes empleados en la pintura. Se alterará el color, y al cabo se destruirá del todo si está la pintura en un parage húmedo sin ventilacion, ó cubierta con un cristal.

Es punto esencial el preparar los aceytes para la pintura de manera que no se alteren los colores que se mezclen con ellos en las circunstancias que se acaban de decir. El aceyte debe servir como una pasta que conten-

ga y reuna los colores sin formar película encima ; ni debe contener los principios que existen siempre en los óxides de plomo y en las materias salinas y terreas que echan á perder los colores , y mas quando en ciertas circunstancias atraen algunas partes del ayre , hasta el punto de destruirlos enteramente.

#### *Uso de las resinas ó betunes.*

Solo en las resinas ó betunes se puede hallar una sustancia capaz de dar á los colores el brillo y duracion que corresponde. *Sheldrake* hizo las primeras pruebas con soluciones de almáciga y de sandaraca en los aceytes de los pintores ; pero aunque estas composiciones sacaban mas brillo que los aceytes secantes comunes , se puede hacer un fuerte reparo contra su uso ; y es que no se secan pronto , y que quando están secos resisten poco á la accion de los disolventes ordinarios de las sustancias resinosas ; lo qual es grande inconveniente para la duracion , que es una de las qualidades mas necesarias.

#### *Del uso del ambar.*

La dificultad con que se disuelve el ambar excitó á *Sheldrake* la idea de hacer con él una prueba : lo disolvió en cada uno de los aceytes de los pintores , siguiendo el método de Lewis , sin alterar su color. Esta solution , hecha segun se acostumbra , era por sí mas oscura ; pero mezclada con los colores apenas se notaba diferencia en el efecto. De las pruebas hechas con cada una de estas soluciones deduxo *Sheldrake* las consecuencias siguientes.

I. Todo color y sus diferentes matices salen mas brillantes quando se hacen con los mejores aceytes secantes del comercio.

II. Los colores mezclados con el ambar , despues de haber estado cerrados en una gaveta muchos años , no habian perdido nada de su brillo primitivo ; quando los

mismos colores mezclados con los aceytes y privados del contacto del ayre, habian decaido tanto que apenas se conocian.

III. Los colores mezclados con el ambar, puestos en platos de metal por mucho tiempo, ó al ayre ó en cajas, á diferentes grados de temperatura, desde la que da el calor del sol, hasta la que produce una estufa bien caldeada, no padecieron la menor alteracion: es excusado añadir que los colores mezclados con aceytes secantes con que se hizo la misma prueba, quedaron enteramente destruidos.

IV. A dichos colores, una vez que estén bien secos, no los ataca el espíritu de vino y el de trementina mezclados. Se lavan con espíritu de sal de amoniaco, y soluciones de potasa sin que padezcan alteracion en mucho mas tiempo del que sobraba para destruir los colores mezclados con aceytes.

V. En fin, estos se secan tan facilmente en tiempo húmedo como en tiempo seco; no forman película en la superficie, ni se hienden ó quartejan quando están muy firmes.

Así es que el ambar posee todas las propiedades que se requieren, y con razon es de esperar que este descubrimiento importante merecerá el aprecio de los del arte.

#### *Uso de la goma copal, ó sea goma anime.*

Despues de haber salido tan á su satisfaccion los experimentos con el ambar, hizo *Sheldrake* las mismas pruebas con las soluciones de goma copal, que es casi tan dura é insoluble como el ambar: el resultado fue el mismo que con este; á no ser que la goma copal daba á los colores un poco mas brillo. Siendo muy penoso el disolver el ambar y la goma copal, hizo el mismo autor pruebas con las disoluciones de estas materias que se venden hechas en el comercio, y advirtió que quando son de buena calidad surtian tan buenos efectos como las disoluciones que hacia el mismo. Esto es muy cómodo pa-

ra los que quieran usar de ellas sin el penoso trabajo de hacer por sí dichas disoluciones.

*Modo de usar de la solucion del ambar ó de copal para los colores de la pintura.*

El lienzo ó qualquiera otra cosa que se quiera pintar se ha de preparar con qualquier color completamente saturado de aceyte secante, y aun mejor de las soluciones de ambar ó de copal. Si dicho lienzo no estuviese saturado absorveria una parte de la materia que lleva ó contiene el color, lo qual produciria muy mal efecto. Todos los colores que necesitan molerse deben haberlo estado antes en espíritu de trementina. Todas las partes puras se han de templar con la cantidad suficiente de este vehiculo para que se tengan sobre la paleta. El blanco se templará lo mas fuerte que se pueda; y todos los matices ó tintes se formarán mezclando los colores preparados de esta suerte sin añadir mas de dicho vehiculo; bien es que se podrán desleir en un poco de espíritu de trementina quando fuese necesario.

Si el fondo está preparado como conviene, y si al templar los colores se ha tomado la precaucion que se acaba de indicar, se verá que todos los colores oscuros serán llenos, y manifestarán una semitransparencia que aumenta su brillo natural sin aquella mala apariencia, que suelen hacer por lo comun en la pintura al oleo. La mezcla de blanco aumenta progresivamente el cuerpo de los colores hasta que no resta en las partes mas ligeras sino la cantidad del vehiculo suficiente para ligar los colores y darles todo su lleno, aunque aparecen poco brillantes. Quando la pintura esté perfectamente seca seria bien cubrirla con un barniz, y el mejor para esto es tal vez el barniz de copal hecho por solucion en espíritu de trementina ó en espíritu de vino.

La razon de ser mejor el ambar y el copal para emplearlos como vehiculo de los colores es que quando estas dos sustancias están disueltas en el aceyte forman una masa homogenea que se seca espesándose, en lugar de formar películas, como sucede á los aceytes secantes ordinarios, que son de partes heterogeneas, de las cuales se separan algunas para secarse en la superficie.

Por otra parte ni el ambar ni el copal son solubles en ninguno de los menstros que disuelven la mayor parte de las sustancias resinosas, y así no hay inconveniente en lavar con estos menstros las pinturas hechas con colores acompañados de dichos dos ingredientes; los cuales como son al mismo tiempo muy consistentes, y las sustancias mas durables de su especie, conservan los colores mejor que ningun otro vehiculo de los conocidos. *Se concluirá.*

*Carta de un párroco sobre los progresos de sus feligreses en la economía rural.*

Señores editores: comunico á Vms. mi complacencia al ver el empeño de los hacendados de estas inmediaciones en mandar hacer *volvedores de mieses* conforme al que publicó el Sem. n. 333 para trillar en la próxima cosecha con esta máquina, que simplifica una de las labores mas penosas, con la ventaja de que en un solo verano se ahorra con ella todo su coste, y queda despues en estado de servir muchos años con algunos reparos de corto valor.

Ahora me ocupo en introducir en mi pueblo otros artículos mas importantes con la dulce esperanza de que imitarán el exemplo que doy: el primero es la cria de árboles, con cuyo objeto he cultivado un corto prado, propio de la iglesia parroquial de mi cargo, cuyos alimentos penden únicamente de los frutos y rentas de algunas heredades propias suyas, porque carece de primicias. En dicho prado, que de nada servia, he plantado tré-

mulos ó tiemblos (*populus trémula* L.) y álamos negrillos; y de cinco mil y mas plantas que se han puesto, casi todas están ya con tallos de á palmo, con admiracion de quantos las ven en un terreno que jamas produjo otra cosa que juncos bastos, que ni aun para esterados pueden servir. Apenas vieron el plantío mis feligreses advertí en ellos un deseo eficaz de aumentarlo en un terreno inmediato, y lo harian sino hallasen el obstáculo de las leyes municipales antiguas que no permiten cerrar los prados ó tierras comunes; de que se sigue que tampoco pueda haber planteles comunes, y que queden sin efecto las sábias disposiciones de nuestro Soberano, relativas á la formacion de ellos: pues aunque se hacen para cumplir con las órdenes, no se ve un arbol en estado de poder servir para timon de arado, porque el ganado no los dexa crecer.

Si se partiese el término comun del pueblo en partes iguales que cuidasen los dueños, y se le señalase á cada suerte el número de árboles que deberia criar; si cada vecino pudiese cerrar su plantel á lo menos por cinco años, para que creciesen los árboles, y no alcanzase despues el ganado vacuno á comerse el tallo principal; y si todo propietario sembrase en los primeros años alubias y otras especies leguminosas entre los árboles, mientras su sombra no llegase á impedir que se sazonasen, resultarían en el pueblo fondos para contribuir desahogadamente á las necesidades del estado; pues sacaria grandes utilidades de unos terrenos que nada producen en el dia por demasiado húmedos: y los pobres jornaleros que hoy no tienen un palmo de tierra propia en que ocupar algunos dias, encontrarían una diversion útil que les aseguraria legumbres y verduras para su casa, quedando siempre el terreno y arboledas para beneficio comun.

El plantel de la parroquia lo he cerrado para impedir la entrada á las caballerías y ganados, con la anuencia de los parroquianos, que se complacen en que la fábrica de su iglesia tenga arbitrios y recursos para sus urgencias sin molestarles con demandas. El plantel lo con-

serva un jornalero que ha de replantar los pies que se pierdan por la utilidad de aprovecharse del mismo terreno para cultivar legumbres.

El primer fomento de la agricultura es quitar los obstáculos que pueden impedir sus progresos, y no se puede dudar de que un Rey tan inclinado á quanto sea en beneficio de sus vasallos, protexerá la remocion de trabas para la felicidad de su pueblo. = Tudelilla 6 de Junio de 1804. = Pedro Josef Herce.

*Del modo de teñir la madera de nogal para que imite perfectamente á la caoba.<sup>1</sup>*

Alisado el nogal, se frota con ácido nítrico (agua fuerte) no muy concentrado; esto es, del que llaman agua segunda de los pintores, y se dexa secar.

Luego se disuelve en una azumbre de alcohol, (espíritu de vino) onza y media de sangre de drago de la mejor, y media onza de carbonato de sosa (barrilla): se cuele, si se quisiere, esta disolucion, se extiende despues con un pincel suave sobre la madera hasta que quede bien empapada y se dexa secar.

De la misma manera se prepara una disolucion de onza y media de la laca artificial de que usan los pintores, en una azumbre de alcohol, en que tambien se disuelven dos dracmas de carbonato de sosa. Con esto se da una mano á la madera, del mismo modo que se hizo con la primera disolucion.

Luego que se seque bien se pule con piedra pomez y un tarugo de madera de haya que esté cocido en aceyte de linaza.

De esta suerte se le da un aspecto brillante de caoba á casi todas las maderas de que se hacen los muebles, y particularmente á las de nogal y peral.

<sup>1</sup> Journal des arts et manufactures n. 50.